

**Bosquejo de los mensajes  
para el Entrenamiento de Tiempo Completo  
del semestre de otoño del 2014**

-----

**TEMA GENERAL:  
EL CORAZÓN DE LA BIBLIA:  
GÁLATAS, EFESIOS, FILIPENSES Y COLOSENSES**

Mensaje catorce

**Colosenses**

(2)

**La voluntad de Dios**

(2)

**Una sola meta: la iglesia como Cuerpo de Cristo,  
el nuevo hombre y el reino del Hijo del amor de Dios**

Lectura bíblica: Col. 1:13, 18, 24; 2:19; 3:10-11, 15; 4:11, 15-16

**I. La voluntad de Dios es obtener la iglesia como Cuerpo de Cristo—Col. 1:18, 24; 2:19:**

- A. Cristo es la Cabeza del Cuerpo, la iglesia—1:18:
1. La iglesia es el Cuerpo de Cristo, el cual es una entidad constituida del Dios Triuno y de aquellos que Él escogió y redimió—Ef. 1:22-23; 4:4-6.
  2. El significado intrínseco de la iglesia es el Cuerpo; si el Cuerpo no existiera, la iglesia no tendría sentido y carecería de significado—1 Co. 12:12, 27; 1:2.
  3. Es crucial que comprendamos que Cristo es la Cabeza y que nosotros somos los miembros de Su Cuerpo—Col. 1:18; 2:19; Ef. 4:15-16:
    - a. Vivir en el Cuerpo equivale a vivir corporativamente con los miembros bajo la Cabeza.
    - b. A fin de vivir la vida del Cuerpo, tenemos que permanecer bajo la Cabeza y tomar la Cabeza como nuestra vida, nuestro objeto principal y el centro de todo nuestro ser—Col. 1:18; 2:19.
    - c. El primer principio de vivir en el Cuerpo de Cristo es obedecer la autoridad de la Cabeza—Ef. 4:15:
      - (1) El único deber que tiene el Cuerpo con la Cabeza es obedecerle y sujetarse sin expresar ninguna opinión, idea o sugerencia—Jn. 21:20-22; Hch. 13:1-4a.
      - (2) Nuestra relación con la Cabeza determina nuestra relación con los demás miembros del Cuerpo; si nos asimos de la Cabeza, nos será imposible tener un sentimiento especial por un individuo o grupo de individuos ni tampoco tener una relación o comunión especiales con determinado individuo o grupo—9:10-19.
- B. El Cuerpo crece con el crecimiento de Dios—Col. 2:19:
1. El crecimiento del Cuerpo depende del crecimiento de Dios en nosotros, de que Dios se añada a nosotros, del aumento de Dios en nuestro ser—Ef. 4:16.
  2. Dios nos da el crecimiento al darse Él mismo a nosotros de una manera subjetiva—3:16-17a.
- C. En el Cuerpo de Cristo, el cual es uno solo, fuimos todos llamados a la paz de Cristo, la cual es Cristo mismo—Col. 3:15:

1. La paz de Cristo es la unidad del nuevo hombre, el Cuerpo—Ef. 4:3.
  2. Por el bien de la vida del Cuerpo, debemos permitir que la paz de Cristo tome todas las decisiones en nuestro corazón respecto a nuestra relación con los miembros de Su Cuerpo—Col. 3:15.
- D. Como miembros del Cuerpo, es necesario estar conscientes del Cuerpo y tener un sentir por el Cuerpo—1 Co. 12:25-26; Ro. 12:15.
- E. El Cuerpo de Cristo, el cual es único, se expresa en muchas localidades como iglesias locales; una iglesia local es la expresión del Cuerpo de Cristo en cierta localidad—Col. 4:15-16; Ef. 4:4; Ap. 1:4, 11.

## **II. La voluntad de Dios es obtener la iglesia como nuevo hombre—Col. 3:10-11:**

- A. La intención de Dios es obtener un hombre corporativo que lo exprese y represente—Gn. 1:26.
- B. La iglesia como nuevo hombre es el hombre corporativo en la intención de Dios—Ef. 2:15; 4:24; 6:10-20:
1. La iglesia, el Cuerpo de Cristo, es el nuevo hombre que cumplirá el propósito eterno de Dios—2:15; 4:24; 3:9.
  2. Como nuevo hombre, la iglesia necesita a Cristo como su persona—Col. 1:18; 3:4; Gá. 2:20; Ef. 3:17a.
- C. A fin de que el nuevo hombre exista y viva en términos concretos, todos debemos tomar a Cristo como nuestra persona—v. 17a; Gá. 2:20:
1. La iglesia es el nuevo hombre, y en este nuevo hombre hay una sola persona, a saber, Cristo—Col. 3:10-11.
  2. Por causa del nuevo hombre, tenemos que despojarnos de la persona del viejo hombre y tenemos que vivir por nuestra nueva persona—Ro. 6:6; Gá. 2:20; Ef. 4:22, 24; 3:17a.

## **III. La voluntad de Dios es obtener la iglesia como reino del Hijo del amor de Dios—Col. 1:13; 4:11:**

- A. El reino en el cual y mediante el cual Cristo reina en nosotros hoy no es solamente el reinado de Dios, sino también la esfera de la vida divina—Jn. 3:3, 5, 15:
1. El reino de Dios es un organismo constituido de la vida de Dios como una esfera de vida para Su reinado, en la cual Él reina en virtud de Su vida y se expresa a Sí mismo como Trinidad Divina en la vida divina—v. 5; 15:1-8, 16, 26.
  2. El reino de Dios tiene su realidad, y dicha realidad corresponde al vivir de la vida divina—Mt. 5:3, 8, 20; 6:33; 7:21; Ro. 14:17.
- B. El reino en el cual y mediante el cual Cristo reina en nosotros hoy es el reino del Hijo del amor de Dios—Col. 1:12-13:
1. El Hijo de Dios es la corporificación y expresión de la vida divina; por lo tanto, el reino del Hijo es una esfera de vida—1 Jn. 5:11-12.
  2. El reino en el cual nos encontramos hoy es una esfera llena de vida, luz y amor—1:1-2, 5, 7; 4:8, 16.
  3. El Padre nos ha trasladado a una esfera donde somos regidos en amor con vida, no en temor; bajo el gobierno y restricción del Señor, experimentamos la verdadera libertad en amor, con vida y bajo la luz—Col. 1:13; Mt. 7:13-14.
  4. En el reino del Hijo del amor de Dios, la voluntad de Dios se lleva a cabo, y nosotros disfrutamos a Cristo y practicamos la vida de iglesia—Ap. 4:11; Col. 1:9, 12; 4:12.